



Después de instaurada la República de Cuba en 1902, pervivieron entre los cubanos, con magnitud de escándalo, los prejuicios raciales heredados de cuatrocientos años de esclavitud. En la base de esta problemática radica justamente el origen del Partido Independiente de Color, organizado en La Habana, el 7 de agosto de 1908. Fue éste el único partido que abogó, con claras sustentaciones, porque los negros ejercieran sus plenos derechos ciudadanos, plasmados en la Constitución de la República.

Este partido fue acusado de racista desde sus inicios. Se le atacó sin piedad ni tregua. Hasta que finalmente quedó ilegalizado, en 1910, mediante la “Enmienda Morúa”. Tal ilegalización, por su parte, sentó las bases para el llamado Alzamiento de los Independientes de Color, del que se derivó una de las mayores tragedias y de las más crueles masacres contra la población negra que registra la historia de Cuba.